

ORACIÓN COMUNITARIA 01

Audición: *Corazón de barro.*

Hazme un corazón de barro,
rompe el corazón de piedra,
dale las vueltas que sean,
pero hazlo a tu manera.

Dame un corazón sencillo,
hazme un corazón como el tuyo,
usa la forma que quieras,
pero hazlo igualito que el tuyo.

Como quieras Señor,
¿cómo quieres que sea?
Dale la forma Jesús,
hazlo a tu manera.
Que tenga tu paciencia, tu
amor,
que tenga tu voluntad,
que tenga tu libertad,
que reine esa paz con Dios,
que tenga lo que me falta,
que sobre lo que no tengo,
hazme un corazón de barro,
es todo lo que yo quiero.

Lectura: Mt. 7, 13;

¡Entrad por la puerta estrecha! Que es ancha la puerta y espacioso el camino que lleva a la perdición, y son muchos los que entran por ella.

Silencio

Salmo: A dos coros (Benjamín González Buelta)

Tú, Jesús humilde,
nunca me has dicho:
Humíllate ante mí,
dobla la cabeza,

el corazón, la vida,
y esparce sobre tu rostro
luto y ceniza.
Tú me propones:



Levanta la mirada,
y acoge la dignidad de hijo
en toda tu estatura.
Humíllate conmigo
y vive en plenitud.
Bajemos juntos
a la hondura sin sol
de todos los abismos,
para transformar

los fantasmas en presencia
y los espantos en apuesta.
Únete a mi descenso
en el vértigo y el gozo
de perdernos juntos
en el porvenir de todos
sin ser un orgulloso inversor
de éxitos seguro

Silencio

Lectura de las Constituciones

12. Aceptada la invitación que Jesús nos hace a seguirle más de cerca, y apoyadas en su Palabra, queremos dar respuesta a su llamada imitándole en su entrega total al Padre y en su amor preferencial a las personas marginadas.



13. Por la Profesión Religiosa, nosotras, Filipenses Hijas de María Dolorosa, nos consagramos a Dios ofreciéndole la totalidad de la vida en Pobreza, Castidad y Obediencia vivida en Comunidad Fraternal. Esta nueva y especial consagración se fundamenta en la consagración bautismal, y la expresa con mayor plenitud.

Silencio

Lectura de las Constituciones 1867

Para encaminarlas a la perfección; estarían todavía muy lejos de ella, cuando no procurasen desapegar el corazón de todo lo que en realidad es tierra; por más que se les presente en una forma más bella, o bajo un aspecto más deslumbrante. ... *“allí estará nuestro corazón donde estuviere nuestro tesoro”*¹

Silencio

¹ Pág. 52 párr. 1.

Silencio

Lectura del Directorio

3. Para nosotras, Filipenses, la fuente de amor que sacia nuestros corazones es Cristo, que nos convierte en portadoras de su amor para la niñez, juventud marginada y para todas las personas a quienes hemos de tratar siempre con respeto y dignidad.

Silencio

Lectura Perfil Carismático M. Dolores

Con el PREDOMINANTE DESEO DE AGRADAR A DIOS², y LLEGAR A SER DEL NÚMERO DE LAS ESPOSAS QUE SIGUEN AL CORDERO³, sabiendo que LAS OBRAS DE DIOS NO SE MIDEN POR LOS RESULTADOS⁴, y que SI LA CARIDAD PARA CON EL PRÓJIMO FUE EL ORIGEN DEL INSTITUTO, LA PROPIA SANTIFICACIÓN, QUE FUE SU OBJETO, ES EL PRIMER MÓVIL DE ESTA RELIGIOSA CONGREGACIÓN⁵.

Silencio

Lectura Vita Consecrata

24b. La vida consagrada refleja este esplendor del amor, porque confiesa, con su fidelidad al misterio de la Cruz, creer y vivir del amor del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo. De este modo contribuye a mantener viva en la Iglesia la conciencia de que la Cruz es la sobreabundancia del amor de Dios que se derrama sobre este mundo, el gran signo de la presencia salvífica de Cristo. Y esto especialmente en las dificultades y pruebas.

Silencio

Audición: Corazón de barro.

Para meditar:

1. ¿Sigues teniendo validez en mi vida la necesidad de entrar por la puerta estrecha?

² cfr. 1870. Anotaciones de conciencia

³ 1887.08 Anotaciones de conciencia

⁴ 1870 Anotaciones de conciencia

⁵ 1873.09.20 Carta de M. Dolores y el P. Tejero a S.S. el Papa

2. ¿Está mi corazón donde mi tesoro?, ¿está en Dios?
3. ¿Es mi entrega total y está mi preferencia en los más marginados?
4. ¿Doy a la vida en comunidad fraterna el puesto que debe tener en mi vida?
5. ¿Vivo la cruz como “sobreabundancia de amor”?

Ponemos en común la fe.

Podemos hacer lectura de eco, o responder a alguna de las preguntas, o dar gracias, peticiones, etc.

Oración final (Todas juntas)

Señor, luz de tu pueblo y pastor de los hombres, que confiaste al P. Tejero y a M. Dolores la misión de acoger la niñez y la juventud marginadas para enseñarles el camino del bien. Concédenos, por su intercesión guardar con fidelidad el carisma recibido, siendo fieles imitadoras de María Corredentora; y que jóvenes generosas se sumen a nuestro apostolado, para que perdure y crezca esta misión en tu Iglesia. Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

